Amor más Fuerte que la Muerte

Pastor Newton Peña
2 de Marzo, 2008
Iglesia Bautista de la Gracia
Santiago, Republica Dominicana

"Antes de la fiesta de la pascua, sabiendo Jesús que su hora había llegado para que pasase de este mundo al Padre, como había amado a los suyos que estaban en el mundo, los amó hasta el fin." Juan 13:1

Cuan constante es el amor de Cristo hacia su pueblo. Sabiendo como sabia que unas cuantas horas lo iban a abandonar; que vergonzosamente mostrarían ellos la debilidad y flaqueza del amor que decían tener el bendito maestro no dejo ni un momento de amar a sus discípulos. Los defectos de esto no agotaron su paciencia:**" los amo hasta el fin".** Así mismo sobrellevo todas sus impertinencias, no se canso de sus deslices y torpezas, no dejo de perdonarlos y olvidar sus extravíos; y nunca estuvo inclinado a arrojarlos de si y abandonarlos a su propia suerte. **"los amo hasta el fin"**

¡Cuán admirable es esto en verdad : su compasión nunca se agota ; "su amor sobrepuja todo entendimiento" **Ciertamente ,El amor de Cristo por los suyos es la esencia misma del evangelio.**

Este versículo es parte del pasaje del lavatorio de los pies. Este acto simbólico y memorable tuvo lugar al final de la vida terrenal de nuestro Señor. En unas horas iría a Getsemaní, y esas manos que lavaron los pies de los discípulos, serían clavadas al maldito madero, y Aquel que habló tan tiernamente a Su pequeño grupo de seguidores, experimentaría las agonías de la muerte.

Es importante conocer cómo se siente un hombre cuando se enfrenta a la crisis real de su vida. Ha cultivado una gran variedad de sentimientos a lo largo de su carrera, pero ¿**cuál ha sido su pasión dominante? ¿Cuál poder le gobernó realmente**?

Precisamente fue así con nuestro Divino Señor. Casi había llegado al fin de Su vida terrenal. Se acercaba un período de espantosa agonía. Estaba a punto de soportar la grande y terrible muerte de cruz. **¿Qué prevalecía en Su mente en ese momento? ¿Qué pensaría de Sus discípulos**? Nuestro texto es la respuesta a estas preguntas: "**Sabiendo Jesús que su hora había llegado para que pasase de este mundo al Padre, como había amado a los suyos que estaban en el mundo, los amó hasta el fin**.", el amor de Jesús resplandeció con mayor claridad que nunca! pues hasta el fin de Su vida amó a quienes había amado desde el principio.

I. Primero, entonces, en relación a nuestro bendito Señor, consideremos CON QUIÉNES SE ASOCIABA, **¿De quiénes habla este versículo?.** Ellos son llamados, **"los suyos**.": "**Como había amado a los suyos que estaban en el mundo, los amó hasta el fin."**

¿Quienes son "Los suyos."? Había un círculo, y algunas veces, un amplio círculo alrededor del Salvador, constituido por publicanos y pecadores, y Él tenía una medida de amor para todos ellos, un benevolente deseo de bendecirles. Pero había un círculo íntimo, que contenía a los doce apóstoles y algunas mujeres piadosas, que se le había unido. Estos eran "**los suyos**." A menudo les explicó el significado oculto de alguna parábola que permaneció sellada para la multitud. Pan y peces bastaban para la multitud; pero Jesús tenía viandas más selectas para "**los suyos**." Eran un pueblo especial. Muchos los conocían, muchos los despreciaban, pero Jesús los amaba, y este era el principal motivo que los convertía en "**los suyos."**

¿Cómo **llegaron a ser "los suyos."?** ***Él los eligió antes de la creación***. Un hombre puede elegir a su propia esposa, y Cristo eligió a Su propia esposa, a Su Iglesia; Antes de que las estrella conocieran su lugar, y de que los planetas giraran en sus órbitas, Cristo eligió. Él los eligió por Su amor; y los amó por Su elección.

Eran "los suyos" también, pues *Su Padre se los dio*. El Padre los entregó en Su mano. "**Tuyos eran,"** dijo Jesús, "**y me los diste**." El Padre amó al Hijo, y puso en Su mano todas las cosas; pero Él hizo una especial entrega de Su propio pueblo elegido. Le entregó ese pueblo, haciendo con Él un pacto de fianza a favor de ellos, que establecía que como eran Sus ovejas, puestas bajo Su cargo, Él las devolvería y ninguna de ellas debía ser destrozada por el lobo. Ese grandioso Pastor de las ovejas cuidará del rebaño entero y no perderá ni una sola .Al final, Jesús dirá: **"Heme aquí, Padre, de los que me diste, no perdí ninguno.**" Así, son "**los suyos**" como un don del Padre.

Pero estos a quienes llamó "**los suyos**" **pronto serían Suyos *por una compra admirable***. Él veía la redención de ellos como ya consumada, pues le dice a Su Padre en Su oración: **"He acabado la obra que me diste que hiciese.**" Amados amigos, **¿han pensado alguna vez cuán caros somos para Cristo por Su redención de nosotros**? **"No sois vuestros, porque habéis sido comprados por precio."** **¿Alguna vez se han dado cuenta del precio que fue pagado por nosotros?**

Él nos amó más que a Sí mismo. y ha pagado el precio de compra de nosotros. Por lo que Tiene todo el derecho de llamarnos "**los suyos"** habiéndole costado tanto redimirnos.

Pero nos hemos convertido en "**los suyos**" ***por Su conquista de nosotros***. Él llamó a Sus discípulos por Su gracia; atrajo a cada uno de ellos con cuerdas de amor, y le siguieron.

Amados, somos "**los suyos"** ahora, porque *nos hemos sometido a Él*. No hay mayor gozo que sentir que pertenecemos a Cristo. Sus propias ovejas, Sus propios discípulos, Sus propios amigos, Sus propios hermanos, miembros de Su cuerpo. ¡Qué hermoso título llevamos: **"los suyos"**! Él es nuestro dueño; Él nos llama "**los suyos."** De esta manera nos distingue del resto de la humanidad, y nos aparta para Sí. En verdad, este es el honor más elevado que nos puede ser conferido en el último gran día. **"Y serán para mí especial tesoro, ha dicho Jehová de los ejércitos, en el día en que yo actúe**."

Yo confío que haya algunos hoy que Cristo llama "**los suyos**" aunque ellos todavía no sepan que así es. Fueron comprados con Su sangre, y Fueron escogidos antes de la fundación del mundo, pero todavía no lo han descubierto

II. Una completa descripción de *qué había sentido Jesús por ellos* hasta ese momento: "Como había amado a los suyos."

Pues, recuerden que *fue así como comenzó con ellos*. Eran pobres e insignificantes, pero Él los amó; Ese amor obró en sus corazones, y los hizo obedientes a Su llamamiento.

Habiendo comenzado con el amor, *prosiguió con la enseñanza*; toda Su enseñanza fue amor, pues ellos eran unos estudiantes tan torpes, tan propensos a olvidar, tan lentos para recordar, que tenía que mantenerse amándolos, pues de lo contrario se habría cansado de entrenarlos. **A Felipe le dijo "¿Tanto tiempo hace que estoy con vosotros, y no me has conocido, Felipe?"**. Lo mismo sucedió cuando estaba tratando con Tomás; en Su ternura, se sometió sin preguntar a la prueba de Su discípulo incrédulo. Le dijo: "**Pon aquí tu dedo, y mira mis manos; y acerca tu mano, y métela en mi costado; y no seas incrédulo, sino creyente.**" Toda Su enseñanza fue expuesta con labios de amor, y toda Su instrucción consistió en lecciones de amor.
El Señor siempre amó a Sus discípulos, aunque *sus naturalezas eran sorprendentemente imperfectas*, la de todos ellos. Ninguno tenía lo que uno llamaría una naturaleza madura, con la excepción tal vez de Juan, y aun él era de temperamento precipitado, pues quiso mandar que descendiera fuego del cielo sobre ciertos samaritanos. Sin embargo, el Señor siempre mantuvo Su amor. La lentitud de la naturaleza de ellos, no le indujo a dejar de amarlos: "**Como había amado a los suyos que estaban en el mundo, los amó hasta el fin."**

Lo más extraño de todo fue que, cuando miró hacia el futuro, *vio que pronto serían cobardes e incrédulos*, pero continuó amándolos de la misma manera. Él dijo: **"Todos os escandalizaréis de mí esta noche,"** y así ocurrió, pues **"Entonces todos los discípulos, dejándole, huyeron**." Le dijo a Pedro que lo negaría tres veces, y así fue, pero fue cierto todo el tiempo que **"Como había amado a los suyos que estaban en el mundo, los amó hasta el fin**." Eso lo resume todo. no hubo nunca ningún enojo, no hubo nunca

ningún cansancio, no hubo nunca ninguna tibieza en Jesús hacia Sus discípulos; sino que todo el tiempo fue: **"Como había amado a los suyos que estaban en el mundo, los amó hasta el fin."**

¡Oh, cuánto habré vejado y afligido Su corazón lleno de gracia, causándole dolor "**Como había amado a los suyos**." Esa expresión resume todo el comportamiento de Cristo hacia Su pueblo elegido.

III. Y ahora, en tercer lugar, ¡QUÉ CAMBIO LE SOBREVENDRÍA! **"Sabiendo Jesús que su hora había llegado para que pasase de este mundo al Padre."**

¿Qué cambio le vendría? en primer lugar, aunque aquí está descrito muy tiernamente, *Él sabía que tenía que morir*. Si ustedes y yo tuviéramos que soportar todo lo que Cristo tuvo que sufrir, absorbería todos nuestros pensamientos, y seríamos incapaces de pensar en algo que no fuera eso; pero en el no fue así; Todavía pudo pensar en "**los suyos**." **Y los Amó hasta el fin**. Mantuvo ese mismo amor calmado, sólido, resoluto, que les había mostrado antes. Su cara se tornó como un pedernal para ir a Jerusalén; pero no había pedernal en Su corazón. La muerte misma no pudo cambiar Su amor**. Dice Salomón**: **"Las muchas aguas no podrán apagar el amor, ni lo ahogarán los ríos;" y dice**: "**Fuerte es como la muerte el amor."** y en el caso de nuestro Señor, el amor fue más fuerte que esa muerte que se dignó morir para hacernos vivir a nosotros. Ahora es Su "**hora**" de tribulación; pero Él es fiel a "**los suyos**"; Está a punto de morir; pero sigue amando a "**los suyos**."

En segundo lugar, Jesús estaba a punto de pasar de este mundo, *para irse lejos de Sus discípulos*. Después de un poco de tiempo, no los vería más con Sus ojos corporales; y ellos tampoco oirían Su voz que les guiaba y les instruía. Muchos corazones dependen de la presencia para amar. Pero fue diferente con Cristo. Toda la distancia entre la tierra y el cielo pronto se interpondría entre nuestro Señor y Sus discípulos; pero Él los amó y siguió amándolos. Ninguna distancia es relevante entre Jesús y **"los suyos"**: **"Como había amado a los suyos que estaban en el mundo, los amó hasta el fin."**

En tercer lugar, el Salvador estaba a punto de experimentar un gran cambio en otro sentido, pues *iba al Padre*. ¿Acaso tiene alguno de nosotros la más remota idea de lo que Él es ahora con el Padre? No voy a intentar describir los esplendores sobrenaturales de Su trono, las glorias que Sus redimidos se deleitan en colocar a Sus pies, los himnos que los ángeles y querubines y serafines presentan continuamente delante de Él. **¿Se olvidaría de** "**los suyos** "entonces**, así como los demás hombres cuando son engrandecidos**?

No podemos describir estos maravillosos cambios de nuestro Señor: de vida a muerte, de muerte a resurrección, de resurrección a ascensión, de ascensión a las glorias del trono de Su Padre. **¿Causarían estos cambios una alteración en su amor?** No, ninguno de ellos. **"Como había amado a los suyos que estaban en el mundo, los amó hasta el fin."**

IV. Ahora, en cuarto lugar, ¿CUÁL SERÍA LA CONDICIÓN DE ELLOS?

Bien, ellos permanecerían donde estaban: "**Los suyos que estaban en el mundo.**" algunos de los que están aquí Cuando lleguen a casa esta noche, verán que no habrá casi otra cosa que pleitos y maldiciones; o falta de paz en el hogar o una música alta, a su alrededor, para citar un ejemplo. Se darán cuenta que están todavía en el mundo, sufriendo eso que los veja tanto. Esos que Cristo iba a dejar en el mundo, quedarían en medio de toda la abundante impiedad, y de la idolatría, y de la blasfemia, en una época sumamente impía de la historia; sin embargo, Él los dejó **"en el mundo."**

Vean, estando en el mundo, comenzaron a ser *perseguidos*. Fueron apedreados; fueron encerrados en prisión; fueron arrastrados al anfiteatro para ser despedazados por los leones; pero "**Los amó hasta el fin."** Ustedes saben cómo concluye la Epístola a los Romanos. Rom 8 **"¿Quién nos separará del amor de Cristo? ¿Tribulación, o angustia, o persecución, o hambre, o desnudez, o peligro, o espada? Como está escrito: Por causa de ti somos muertos todo el tiempo; somos contados como ovejas de matadero. Antes, en todas estas cosas somos más que vencedores por medio de aquel que nos amó. Por lo cual estoy seguro de que ni la muerte, ni la vida, ni ángeles, ni principados, ni potestades, ni lo presente, ni lo por venir, ni lo alto, ni lo profundo, ni ninguna otra cosa creada nos podrá separar del amor de Dios, que es en Cristo Jesús Señor nuestro."**

Además de ser perseguidos, estaban expuestos a ser severamente *tentados*. Todo tipo de sobornos fueron colocados en su camino, y toda suerte de placeres y concupiscencias les fueron presentados. Ellos estaban "**en el mundo**," y Jesús había ascendido al cielo.

Ellos estaban "en el mundo" también en *aflicción*. Ah, queridos amigos, encontramos que nosotros también, en este sentido, estamos "**en el mundo.**" No importa qué tan cerca de Dios vivamos, sufrimos dolores corporales, y tenemos que afligirnos cuando vemos sufrir a nuestros seres queridos. Tenemos pérdidas y cruces porque estamos **"en el mundo.**" La maldición de Dios permanece aún sobre la tierra: **"Espinos y cardos te producirá."** Pueden intentar lo que, pero no impedirán que siga produciendo cardos y espinos.

En el mundo, por supuesto, tenían *una gran tarea*, pues fueron dejados

en el mundo para llamar a los redimidos de Cristo de entre los hombres por la predicación del Evangelio.

Y, estando "en el mundo," estaban rodeados de *mucha debilidad*, debilidad de cuerpo y debilidad de mente, siempre necesitados de pedir ayuda a su Señor. Él estaba allá arriba sobre el trono, y ellos estaban abajo en el calabozo. Él estaba allá arriba, vestido con todo el poder, y ellos estaban aquí abajo "**en el mundo**"

V. Ahora, ¿CÓMO SE COMPORTARÁ JESÚS CON ELLOS? Bien, aquí está la respuesta. **"Como había amado a los suyos que estaban en el mundo, los amó hasta el fin**;" y podemos estar seguros de que siempre los amará, y que la ternura de Su corazón hacia ellos será siempre la misma. "**Los amó hasta el fin**." **¿Qué significa esa frase**?

Primero, que *Él amó ininterrumpidamente*. El hebreo, "Su misericordia es para siempre," puede traducirse: "Su misericordia permanece hasta el fin." Esto es, hasta el fin que no tiene fin, pues nunca habrá un fin a Su misericordia; y Su amor es continuo, amor eterno, nunca llegará a un fin. Podría decirse que Cristo mismo, en Su pasión, llegó a un fin, y que Él amó a Sus discípulos hasta Su muerte; pero esto nos aclara que Él los ama sin ningún final, por siempre y para siempre. Habiéndolos amado mientras estaba en el mundo, los ama ininterrumpidamente, y siempre los amará cuando el tiempo no exista más.

Si el Señor pudiera cambiar, ¿dónde estaríamos nosotros? Todo habría terminado al terminar Su vida terrenal. Pero nos consolamos y deleitamos creyendo que los montes se moverán, y los collados temblarán, pero no se apartará de nosotros Su misericordia, ni el pacto de Su paz se quebrantará porque permanece por siempre y para siempre.

Segundo que nos *" amó hasta la perfección."* Si cambiamos la palabra hasta el **fin** por **perfección**, la frase diría así**:"Como había amado a los suyos que estaban en el mundo, los amó hasta la perfección**." No podría amarlos más; eso era imposible. No podría amarlos más sabiamente; eso sería impensable. No podría amarlos más intensamente; eso no podría suponerse. Cualquiera que sea la perfección del amor, No hay un amor igual en todo el mundo, como el amor de Cristo por Su pueblo; y si juntaran todos los amores que existieron siempre, de hombres y mujeres, de madres y de hijos, de amigos y amigas, y los amontonaran, el amor de Jesús es de infinita superioridad que la de todos ellos, pues ninguno de esos amores es absolutamente perfecto, pero Jesucristo ama a la perfección.

USOS 1-Amigo que estas aquí ¿quisieras encontrar tú también este amor? La manera de descubrir el amor de Cristo para ti es que comiences por arrepentirte de tus pecados y confiar en Él. Si confías y te entregas enteramente a Él, entonces Él te salvará, y mostrará Su amor hacia ti perpetuamente.